



El sector campesino también se suma a dar un Sí por el nuevo Código de la Familia Cubana.

Los agropecuarios agramontinos, a tenor con los tiempos presentes, comprenden la trascendencia de la nueva ley, la cual no deja sin amparo a ningún ciudadano de nuestro país sin importar origen, raza, sexo u orientación sexual.

El Código de las familias es un paso adelante que se pone a tono con las complejidades que ha ido adquiriendo nuestra sociedad y su alcance universal la ubica a la vanguardia de las de su tipo en Latinoamérica.

Asimismo, le asesta un duro golpe a las concepciones machistas que aún prima en la sociedad, al equiparar a mujeres y hombres en la construcción de una sociedad cada vez más variada y compleja donde todos, luchan por una Cuba más inclusiva y representativa.

---